

LA GUERRA



FEDERICO AUGUSTO III, REY DE SAJONIA

NÚMERO 14

40 CÉNTIMOS

Ayuntamiento de Madrid

LA GUERRA

ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Poco ha variado la situación de los ejércitos beligerantes durante los primeros días de Enero.

Los alemanes continúan atacando en Polonia y resistiendo en Francia, si bien sus acometidas han perdido la fuerza que tenían cuando empezaron su ofensiva contra los rusos en las regiones de Włocławek y Lodz. Su resistencia en Francia flojea tanto como sus ataques en Rusia y permite que los aliados ganen algún terreno.

¿Qué se puede deducir de ahí? Que el ejército alemán ha perdido mucha gente y ha gastado enorme cantidad de municiones y necesita ahora reponerse de municiones y de gente. No quiere esto decir que en un momento dado no pueda acometer y vencer; pero está rendido por el esfuerzo hecho, como lo están asimismo sus adversarios. Buena prueba de ello es que los rusos tampoco aprovechan la calma de sus rivales para pasar a la ofensiva y tratar de arrojarles, como tres meses antes, hasta las orillas del Wartha. Ha sido tan rudo el batallar, tan sostenido y poderoso el esfuerzo, que ni a unos ni a otros quedan ganas de acometer.

Por otra parte, el que ahora tomase la ofensiva atacando de frente, se expondría a un fracaso sangriento. Alemanes y rusos se han hecho fuertes en las posiciones que ocupan desde hace días, se han incrustado en la tierra y sería menester una lucha muy prolongada para arrancarlos de ella. Cuando se decidan ambos ejércitos a reanudar las operaciones con tropas de refresco o con las mismas que han peleado hasta ahora, será necesario que se concentren más atrás de las líneas que actualmente ocupan y emprendan maniobras por ambos flancos. Porque las furiosas embestidas de los alemanes contra las líneas rusas del Bzura y del Rauka se han convertido en una guerra de posiciones, y las hostilidades de la Polonia central asumen el carácter de las que se desarrollan desde Nieuport a los Vosgos.

Algo parecido ocurre más al Sur entre rusos y austriacos. Las operaciones en la Galitzia occidental han cesado casi por completo. Unos dicen que el motivo es el tiempo crudo que reina en aquellas regiones, otros, que se debe al cansancio que experimentan los combatientes. Sin embargo, los rusos persisten en su ofensiva contra sus adversarios en Bukovina. Avanzan y luchan y se apoderan



Mujeres inglesas del cuerpo de Sanidad asistiendo a un herido

(Fot. Central News)

de ciudades y caminos y comarcas hasta llegar a la frontera rumana, amenazando desbordar sus tropas por Transilvania.

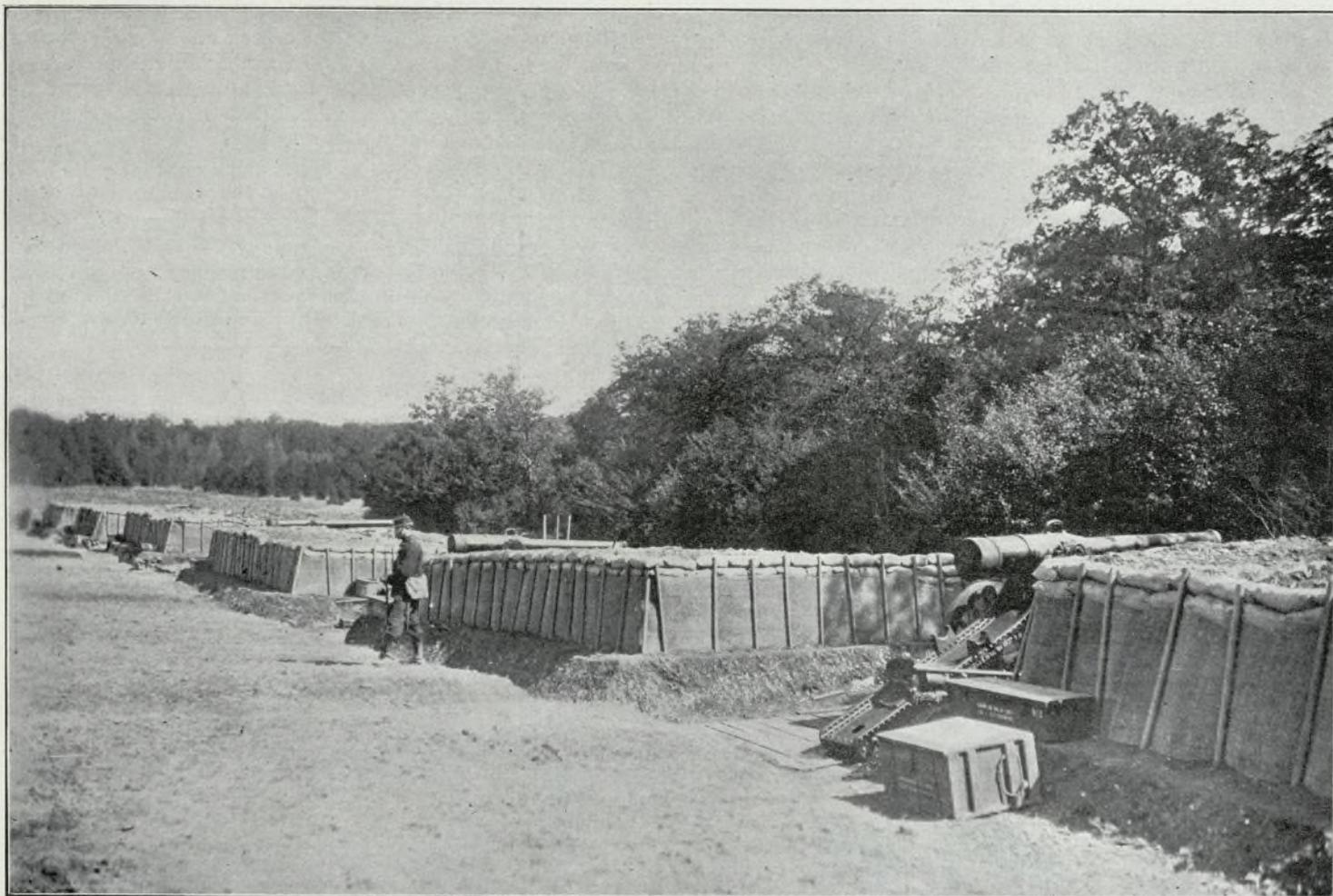
Quizá antes que una maniobra estratégica, es este avance de las tropas del general Brussilov una maniobra política encaminada a que Rumania se decida por fin a entrar en liza.

¿Cómo piensan lograrlo los rusos? Del modo siguiente: amenazando quedarse con el país conquistado. Y como ya en 1878 se quedaron con Besarabia, ahora podrían quedarse con Transilvania, y si así sucedía y Rusia, después de una guerra victoriosa, se quedaba con esa provincia, trabajo les costaría a los rumanos hacerles soltar la presa.

También creen los rusos que el avance que ahora cumplen sus divisiones decidirá a los rumanos a emprender

zo, que probablemente se realizará a principios de la primavera. Alemania enviará nuevas reservas a la línea de fuego; los franceses llevarán a los reciutas de 1915 a los campos de batalla; Inglaterra enviará medio millón de hombres al norte de Francia, y Rusia empujará hacia Polonia, y probablemente hacia Galitzia, a las reservas que en la actualidad aprenden la instrucción militar.

Ese esfuerzo será, según todas las apariencias, el último que hagan los países que guerrearán. Aunque quieran no podrán proseguir la lucha. Ni unos tendrán fuerza para el ataque, ni los otros tesón para la resistencia. La opinión de la gente sensata se impondrá a la insensatez de los gobiernos, y si no termina la guerra, estallará la revolución, porque para toda paciencia existe un límite, y para toda locura, una celda de castigo. Ya nadie habla de una guerra de



Batería de cañones de 155, franceses, al abrigo de unos árboles

(Fot. Branger)

las hostilidades, porque estando en contacto o poco menos con los moscovitas, el ejército rumano tiene la seguridad de que no será atacado por el flanco derecho y podrá avanzar sin otro obstáculo que el que le ofrezcan los contingentes enemigos en el frente. ¿Aciertan o se equivocan los rusos? Poco hemos de tardar en saberlo.

La actitud de Italia y de Rumania demuestra que los gobiernos de Roma y Bucarest no tienen gran confianza en el triunfo de las naciones que combaten contra el núcleo germano. Vacilan y antes de decidirse a comprometerse de un modo irremediable, quieren conocer la marcha de los hechos. Temen que Alemania, que parece condenada a la derrota, alcance un triunfo sonado, y que Austria-Hungría se vengue cruelmente de los malos ratos que Rumania e Italia le habrían hecho pasar.

Las ganas de obtener un aumento de territorio son muchas; pero la prudencia aconseja retardar la resolución irremediable todo lo que se pueda, para adoptarla sin peligro, a lo sumo con leve riesgo.

La paralización momentánea de las operaciones indica que los beligerantes se preparan para un nuevo esfuer-

zo o cuatro años como en Agosto de 1914. Los políticos más testarudos sólo fijan como plazo máximo de la lucha todo el año corriente.

Y se comprende que así sea. No hay que dar crédito a lo que dicen los periódicos. Los franceses, lo mismo que los alemanes, desean que la guerra termine cuanto antes. Y a los austriacos, serbios y belgas les ocurre lo propio. Eso del último hombre y de la última peseta lo han dicho bastantes políticos, lo han estampado muchos periódicos; pero ningún país lo ha realizado, ni lo realizará ahora. No hay que hacer caso de lo que dicen políticos y escritores, sino de lo que en la intimidad familiar dicen los ciudadanos de esas desdichadas naciones. Nadie quiere la guerra fuera de los gobernantes y de los que se benefician por ella. Las tres cuartas partes de los soldados anhelan volver a sus casas. Los que no han estado aún en los campos de batalla temen acudir a ellos.

Otro motivo hay para que la guerra no perdure. La crisis económica acarreará tales daños que será imposible no hacer la paz.

Lo que todavía no puede preverse es de qué especie



Morteros de 270, franceses, transportados por medio de un ferrocarril de vía estrecha a donde han de colocarse en batería

(Fot. Branger)

será ésta. Si impuesta por el general agotamiento o dictada por uno de los partidos vencedores. Si lo primero, la paz no será tal, sino una tregua; si lo segundo, durará largos años, porque los vencidos tendrán que resignarse con su suerte, de buena o mala gana. Los hechos mandan siempre con más imperio que la voluntad

LA GUERRA DESDE EL CAMPO DE BATALLA

(Conclusión)

«Apenas nos separaban cincuenta metros del enemigo. Este no pudo resistir por más tiempo el fuego que le derribaba, que le detenía, como detiene al hombre más robusto una ráfaga de aire. Sólo que las ráfagas que azotaban a nuestros contrarios eran ráfagas de hierro. Vacilaron, volvieron las espaldas, huyeron. Al cabo de dos minutos estaban ya lejos; pero no cesaba el fuego. «¡Aun les matamos gente!», decía el coronel.

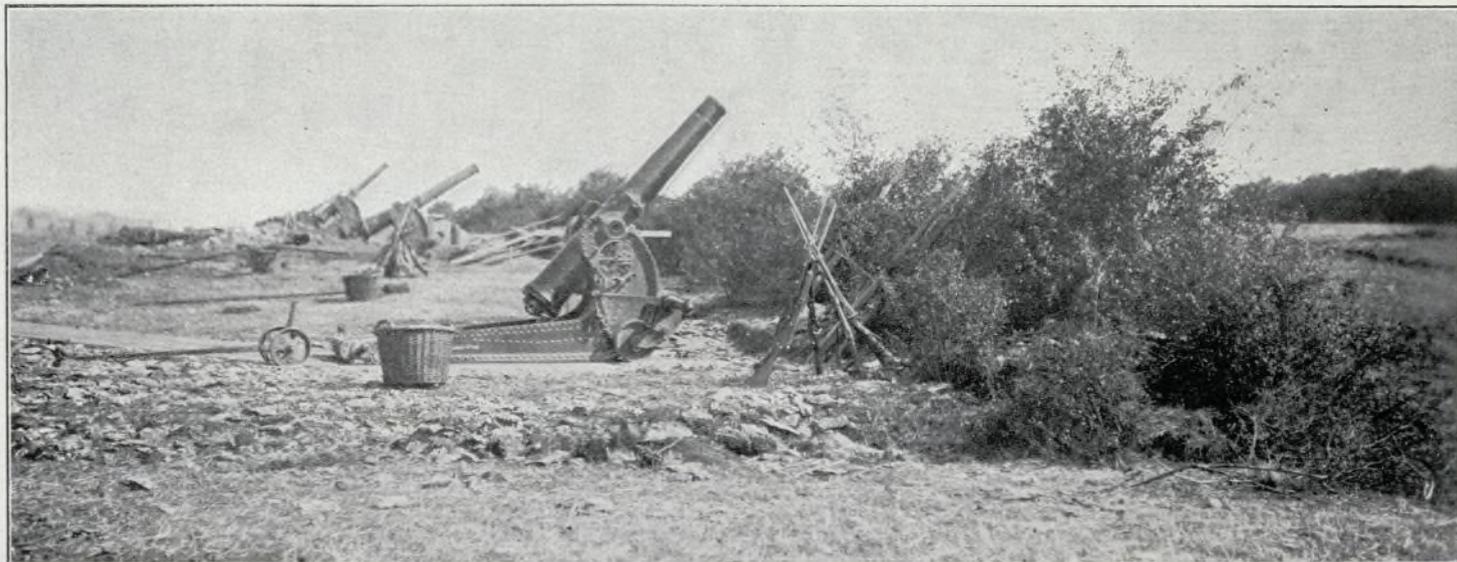
«Cesó, por fin, el fuego. Y apenas había cesado cuando uno de los tiradores gritó: «¡Ya vuelven!»

«Volvían, en efecto, lanzados a la carrera, empuñando los fusiles con rabia, queriendo vengar la muerte de sus camaradas, decididos a vencer o a morir. De nuevo dispararon las ametralladoras e hicimos fuego con rapidez. A pesar de que caían centenares de hombres no detenían su marcha los alemanes. Ya veíamos sus rostros contraídos; todos tenían un aspecto de ferocidad indecible. Cuan-

to existe de instintivo, de bestial en el hombre, se reflejaba en aquellas caras juveniles.

«El coronel gritó: «¡Carguen!» y nos precipitamos como locos contra los pocos desdichados que nuestros disparos no habían derribado. El choque fué tremendo, pero breve. Eran uno contra cuatro. Algunos, enloquecidos, furiosos, murieron matando; ciento o ciento cincuenta quedaron prisioneros; pudieron huir unos cuatrocientos, algunos de ellos heridos.

«Detrás de nosotros venía la división entera. Avanzamos hacia el Noroeste, y al cabo de una hora de persecución hicimos un cambio de frente y caminamos hacia el Sur. Era evidente que por una maniobra contraria a la del enemigo trataríamos de envolver su izquierda. Así fué. Hubo un segundo choque. Eramos esta vez los asaltantes. Atacamos con ímpetu; con ansia vehemente de acabar con el enemigo; luchamos durante cinco minutos con verdadera furia. ¡Y quedamos pasmados al ver que el enemigo huía por todas partes, dejando centenares de prisioneros! ¿Qué había ocurrido? Que, protegidos por la niebla, avanzamos hasta cerca de los alemanes perdiendo muy poca gente, en tanto que ellos padecían mucho por el fuego de artillería, y que mientras nosotros atacábamos por el flanco otras divisiones nuestras atacaban de frente. Hicimos una carnicería espantosa y perseguimos a los alemanes durante seis horas. Tomamos todas las posiciones en torno de Lowicz y vencimos a tres cuerpos de ejército.



Morteros de 270 en batería

(Fot. Branger)



VON MÜLLER
Comandante del crucero *Emden* (Fot. Hofer)

«Al día siguiente se nos envió a Varsovia. De allí iríamos hacia el Sur a pelear contra los austriacos. Las primeras operaciones de guerra a que he asistido me causaron una impresión menos fuerte de lo que pensaba. He visto menos horrores de los que creía, quizá porque el horror se desprende del conjunto de la batalla y yo sólo he visto episodios. En cambio, el cansancio y las privaciones son superiores a toda ponderación, abrumadoras. Todos estamos rendidos. Un solo deseo sentimos: descansar.

PEDRO SAVOROV.»

1914

Al empezar un nuevo año es ocasión oportuna para hacer el balance de la guerra durante el año que acaba.

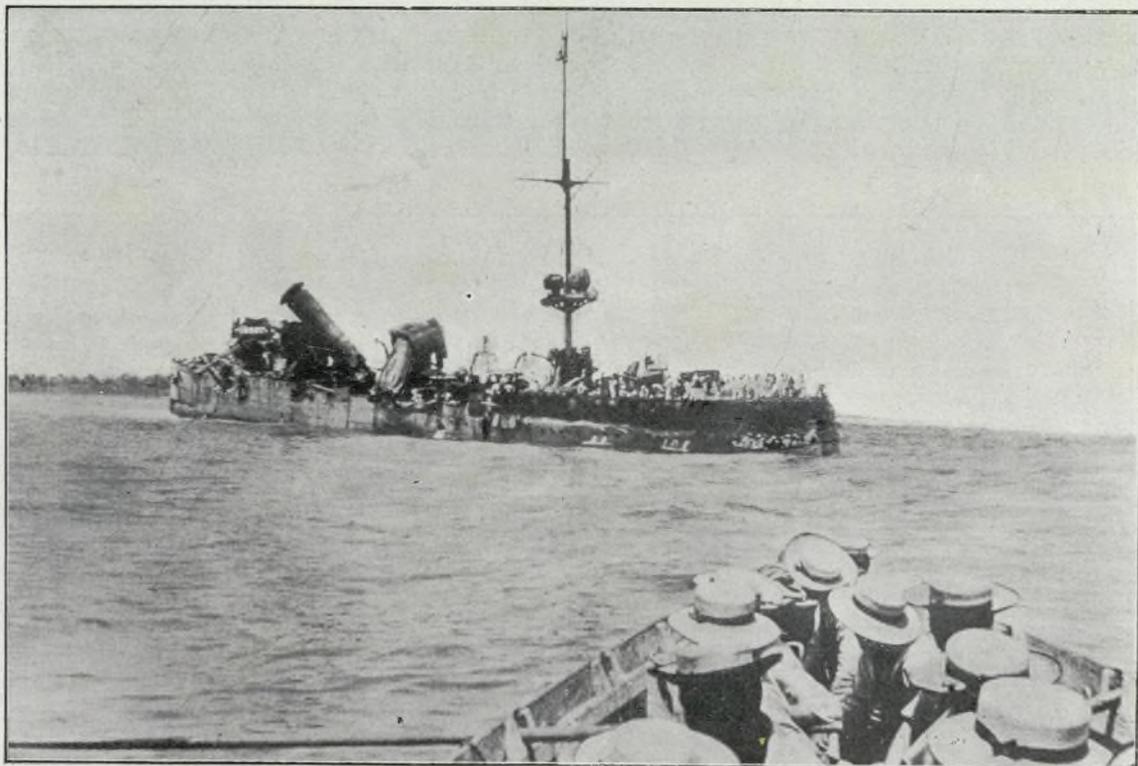
Los cinco meses de pelea encarnizada no han producido ningún resultado decisivo. A primeros de Agosto no se sabía quién obtendría la victoria. Después de una lucha continua que ha cubierto

de ruinas el norte de Francia, el occidente de Polonia, la Prusia Oriental y Galitzia entera, sin contar Servia y Bukovina; que ha dejado fuera de combate a más de 3 millones de hombres y sin vida a unos cuatrocientos mil; que engendra la miseria y la carestía en casi todas las naciones europeas, así beligerantes como neutrales; que ha ocasionado la pérdida de muchos buques de guerra y mercantes; después de tantos horrores y de tan estupendas pérdidas no sabemos más de lo que sabíamos; no podemos prever quién será el vencedor.

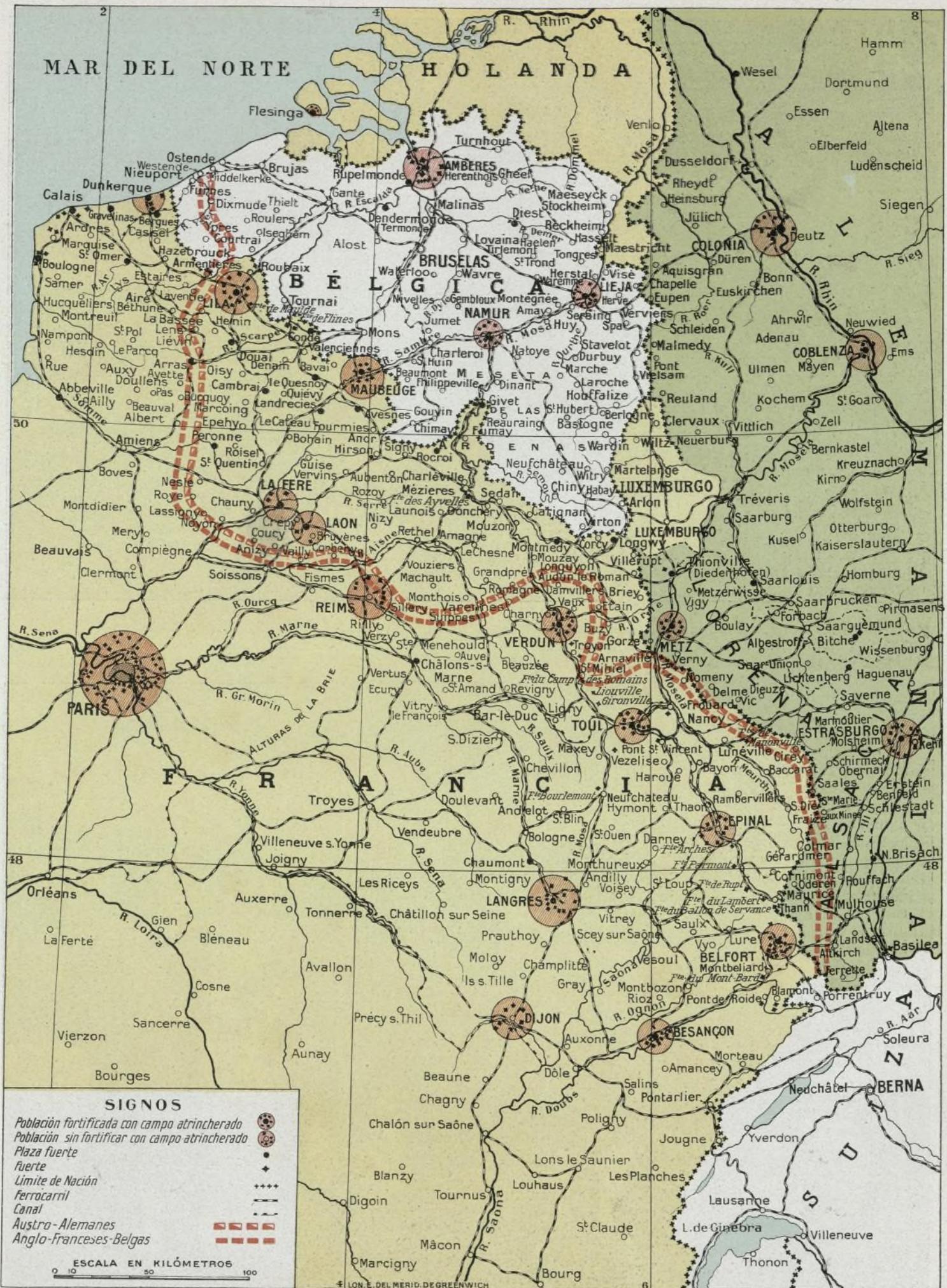
Como al comenzar la estúpida pugna, Alemania es la más fuerte, la mejor preparada de todas las naciones que combaten; pero en cinco meses no ha conseguido aplastar ni a Francia ni a Rusia. Obtuvo una gran ventaja debida a su magnífica y meticulosa preparación y a la fuerza de su organización excelente: invadir el territorio ajeno y preservar el propio de los horrores de la guerra. No ha conseguido realizar el plan que concibiera de vencer primero a Francia y después a Rusia. La preparación militar de sus rivales, aunque deficiente, les permitió resistir desde la invasión, y ahora se encuentra Alemania con que no puede acudir con fuerza bastante a los dos frentes para batir a los dos adversarios. Ahora que ha hecho un esfuerzo colosal contra Rusia se encuentra con que los franceses toman la ofensiva. Y si las tropas de Polonia vuelven a Bélgica o al Argonne o a empujar en Alsacia, los cosacos aparecerán en Posnanía y Silesia. No puede, pues, Alemania estar satisfecha de la guerra.

Menos lo estará Francia. Tiene más de tres millones de hombres fuera de sus hogares y cerca de dos millones que combaten contra los tudescos. No ha ganado ninguna gran batalla, ni escarmentado a los invasores, ni arrojado siquiera de su suelo a los que lo han cubierto de ruinas y de sangre. Con lo hecho hasta ahora demuestra que carece de fuerzas suficientes para vencer a los alemanes.

Austria debe estar ya arrepentida de su monomanía guerrera. No solamente su ejército numeroso no ha podido vencer al ruso y ha debido tolerar que el enemigo se apoderara de Galitzia, sino que más de 120.000 hombres de sus mejores tropas quedaron vencidos en Servia. Los rusos han hecho ya tres apariciones en las llanuras húngaras; la situación de las tropas es mala; cunde la miseria en Austria y en Hungría y con ella aumenta la desconfianza de las muchedumbres y de las aristocracias. Si 1915



El crucero alemán *Emden* después del combate que sostuvo con el crucero de la marina australiana *Sydney* (Fot. Central News)



POSICIÓN DE LOS EJÉRCITOS BELIGERANTES EL DÍA 12 DE ENERO



BOSQUE DEL ARGONNE, DONDE LOS ALEMANES HAN CONSTRUIDO TRINCHERAS Y CUEVAS PARA SU DEFENSA
(Fot. Central News)



OFICIALES Y SOLDADOS INDIOS A SU PASO POR PARÍS PARA SER CONDUCIDOS AL CAMPO DE BATALLA
(Fot. Branger)

no es mejor para Austria que lo fué 1914, mal año se le prepara.

¿Estará satisfecha Rusia? No puede estarlo. En los cinco meses que van transcurridos puede haberse convencido de que, si nada tiene que temer manteniéndose a la defensiva, Alemania posee fuerza bastante para hacer fracasar la ofensiva de sus tropas. Ha hecho Rusia y está haciendo esfuerzos por lograr una victoria sonada, por aplastar a los ejércitos que tienen invadida Polonia, y no logra su deseo. Cansa y rinde a su enemiga; pero quedando ella rendida también y sin fuerza para convertir en derrotas las retiradas, en triunfos decisivos las parciales ventajas.

La Gran Bretaña es el único país que ha logrado ventajas positivas, pero no completas, desde que se inició la

primavera. En esa época todos los países harán un esfuerzo supremo para sobreponerse a sus adversarios, para aplastarlos por completo. Inglaterra enviará al norte de Francia más de quinientos mil soldados; Francia llevará a la línea de fuego quinientos mil hombres más; Alemania prepara de dos a tres millones de nuevos soldados para lanzarlos al matadero, y Rusia, que ha recibido fusiles del extranjero, arma sus primeras reservas y las tendrá dispuestas para la lucha en Marzo o Abril. Austria realiza también un esfuerzo supremo con la esperanza de rechazar a los rusos. Y como si todo esto no fuera bastante, Rumania se dispone a tomar parte en la contienda invadiendo Transilvania, y los italianos es de creer que no permanezcan inactivos, ya que sus gobernantes, por muy cuicos



Alpinistas franceses haciendo fuego con una pieza de montaña de 65 en los Vosgos

(Fot. Branger)

lucha. Ha paralizado la industria y el comercio de su rival; domina sin contraste en los mares; están en plena actividad sus arsenales. Pero su marina paga a muy caro precio la inmovilidad a que condena la marina rival. En menos de tres meses ha perdido cinco grandes cruceros acorazados y dos acorazados de combate, uno de ellos, el *Audacious*, superdeadnought de los más modernos.

Todos los países que están en guerra padecen enormemente a causa de ella y, sin embargo, no ceden en su funesta manía de acogotarse mutuamente. Los hombres que dirigen la política de esas naciones pueden prever que durante el año 1915 los males de la lucha serán más graves que en 1914; pero persisten en agotar las fuerzas del adversario a trueque de acabar con las suyas propias.

No hay vencedores ni vencidos al cabo de cinco meses de guerra. Las batallas duran semanas como antes duraban horas, y es tan extensa la línea de combate—de 500 a 700 kilómetros en Francia y Rusia—que el que por fin resulta vencedor no obtiene un triunfo definitivo como hace medio siglo obtenía.

Los horrores de estos meses de pelea son espantosos. Todo induce a creer que serán superados en la próxima

que sean, han de comprender que nada obtendrán no exponiendo nada. Y ellos quieren mucho.

Hasta ahora la guerra se ha hecho en provecho de la industria inglesa y norteamericana. Y ha producido daños sin cuento a los países beligerantes, excepción hecha de la Gran Bretaña, y a los neutrales.

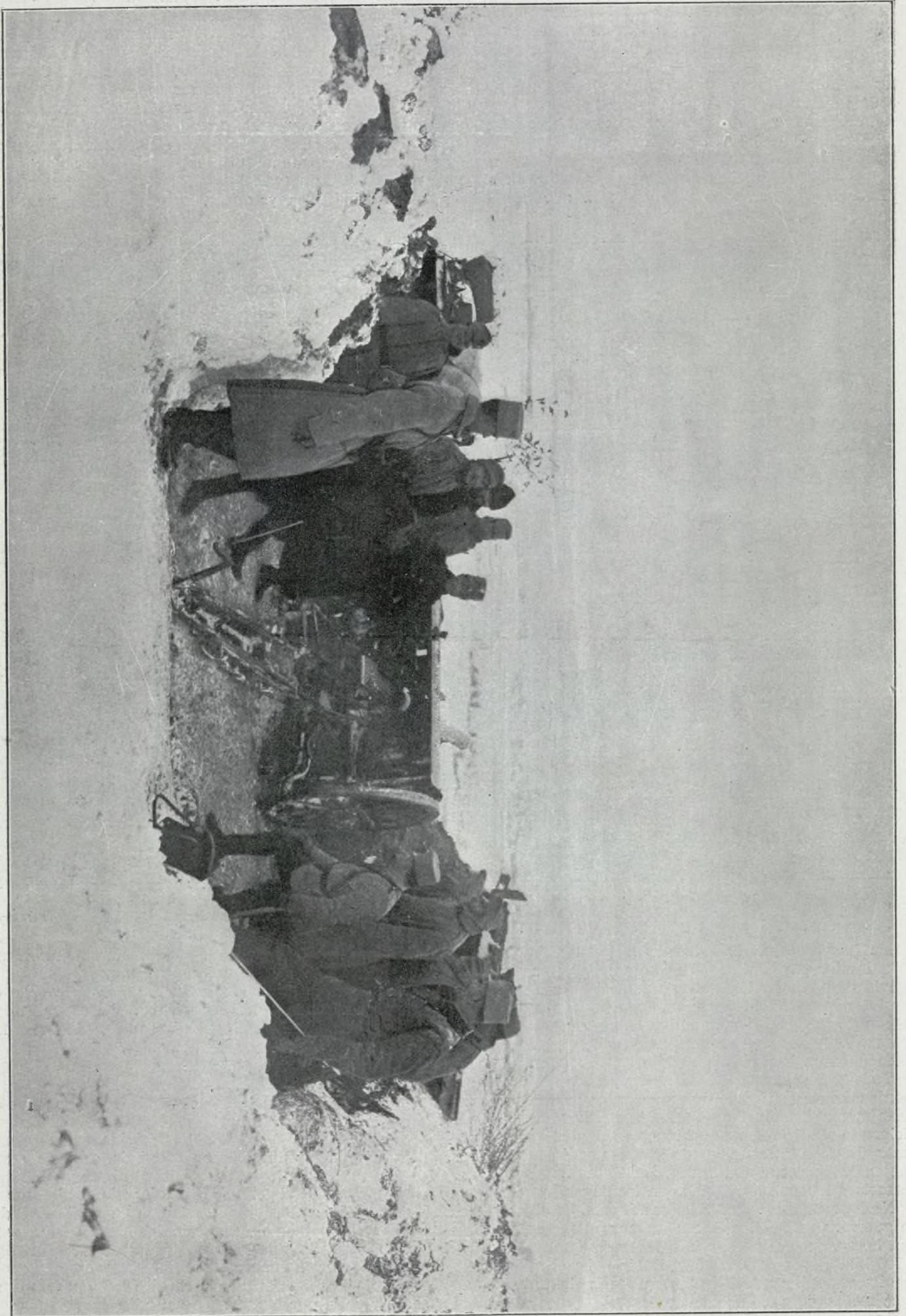
LOS RUSOS EN GALITZIA

Se conoce que los rusos han recibido órdenes precisas del alto mando, a fin de que en Galitzia, es decir, en Polonia, se porten todos de un modo admirable.

El corresponsal del *Lokal-Anzeiger* de Berlín, que sigue las operaciones del ejército alemán en el frente oriental de éste, ha mandado a un periódico el relato de la ocupación por los rusos de la ciudad de Neu-Sandez, hecho que presenció por su cuenta y riesgo.

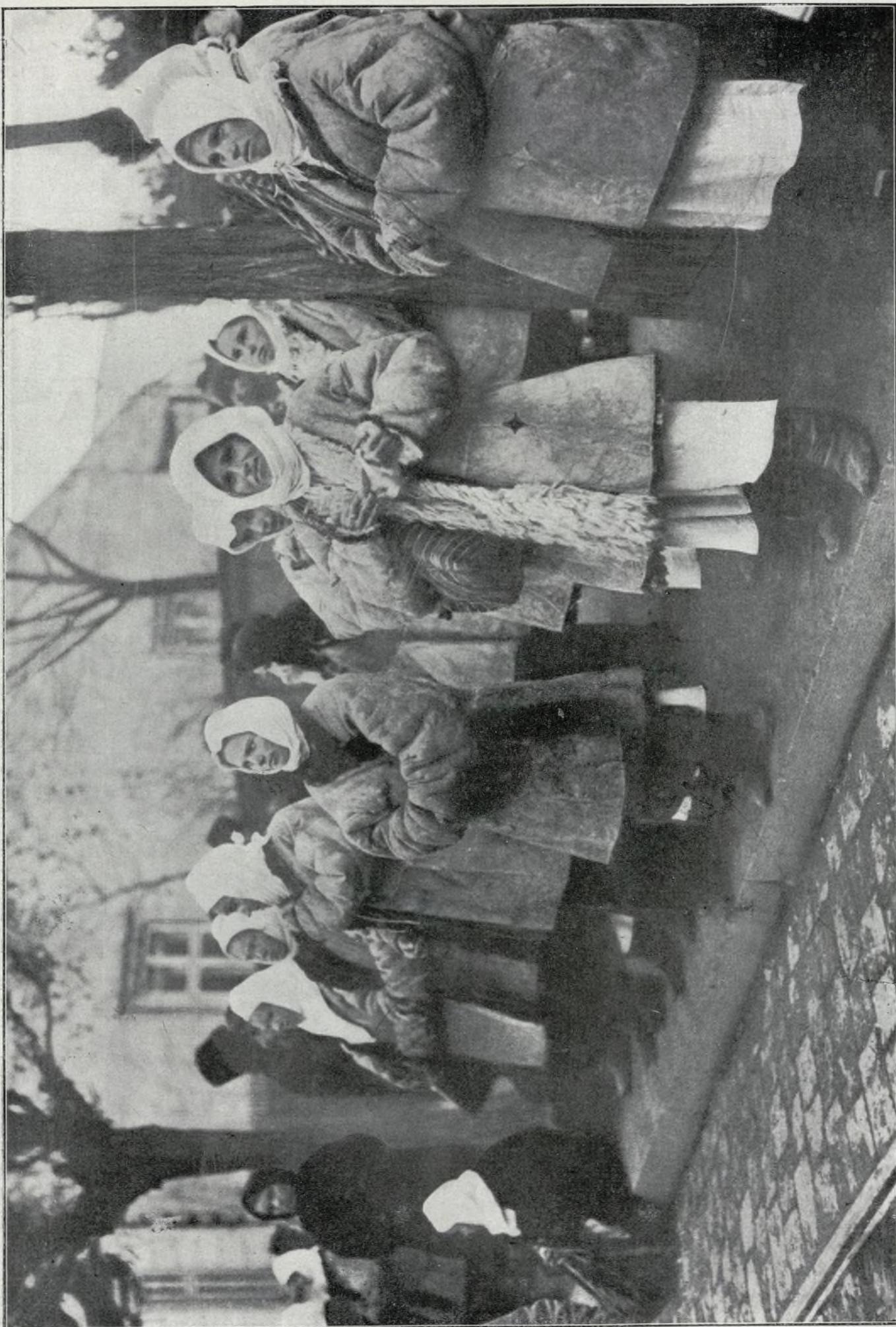
Ahora lo relata en una carta por todo extremo interesante y de la que tomamos los siguientes párrafos:

«Un oficial ruso cruza la calle. Lleva en la cabeza la papacha, el gorro de piel de Siberia. Encuentra en su camino



ARTILLERIA AUSTRIACA EN GALIZIA

(Fot. Hofer)



(Fot. Hofer)

CAMPESINAS DE LA BUKOVINA REFUGIADAS EN LA CAPITAL

a una dama que lleva de la mano un niño. Este mira al oficial, y dice en voz alta a su madre :

»—Mira, mamá, que repugnante ruso.

»El oficial oye perfectamente y sonríe con naturalidad. Asustada la dama quiere huir ; pero el oficial la tranquiliza y acaricia al niño.

»Otro oficial, un capitán, quiere comprar pan. Pregunta a una mujer dónde está la panadería más próxima.

»—No lo sé...—responde.

»El oficial, sorprendido, añade :

»—Sois, sin embargo, de aquí, de este pueblo.

»—Sí.

»—¿Y no sabéis en dónde hay una panadería?

»—Se me ha olvidado.

»Y con lágrimas en los ojos y temblando de miedo, añade que es viuda de un profesor de lenguas y madre de cuatro hijos. Hace dos días aun le quedaba algo para comer :

la viuda 500 coronas de las cantidades de dinero cogidas en Galitzia.

»Hay todavía otro hecho que demuestra el delicado proceder de los jefes y oficiales rusos.

»Un médico mayor ruso había estado alojado en la casa de un empleado que en aquellos momentos se hallaba ausente de la población y dejó a éste una carta dándole las gracias y pidiéndole mil perdones por las molestias que hubiera podido ocasionar.

»Las habitaciones estaban intactas como si nadie hubiera pasado por ellas.»

El corresponsal del *Lokal-Anzeiger* termina con estas palabras :

«Neu-Sandez no ha sufrido el daño más insignificante con la ocupación de los rusos. Yo mismo me he convencido de ello. En cuanto a los habitantes que permanecieron en la ciudad, no se les tocó ni el pelo de la ropa.»



Soldados belgas rindiendo el último saludo al cadáver de un compañero en el campo de batalla

(Fot. Central News)

un poco de arroz... Un vecino le ha dado un poco de pan... Ya no tiene qué dar de comer a sus cuatro hijos.

»El oficial pide a la pobre mujer que le dé su nombre y sus señas.

»En aquel momento un convoy de aprovisionamiento cruza la calle. El capitán llama a uno de los suboficiales y le entrega una orden escrita ; después se vuelve hacia la infeliz mujer, que continúa temblando de miedo, y la entrega, con todo género de delicadas excusas, y a pesar de las negativas de ella, diez rublos.

»—Yo también estoy casado—dice el capitán—, y tengo hijos. Yo quisiera que si los míos se encontraran alguna vez en la misma situación en que os encontráis, se hiciera con ellos lo mismo que yo hago en este momento.

»Y cuando la viuda penetró en su casa encontró en ella ocho sacos de harina, dos de patatas, dos pilones de azúcar, 80 latas de conservas, pan, sal y otros alimentos.

»Pero no fué eso todo. El oficial informó detalladamente del caso al general, y éste hizo que le fueran entregadas a

LOS POLACOS Y LA GUERRA

No supieron los polacos entenderse jamás entre sí cuando estaban constituidos en Estado independiente. Eran valerosos y no acertaron a defenderse ; tenían una cultura superior a la de los rusos y austriacos y fueron dominados por unos y otros. María Teresa y Federico II fueron los principales autores de la desmembración de Polonia. Los rusos acabaron la obra de destrucción y se apoderaron de la mitad de un Estado que en distintas ocasiones había hecho temblar a los zares. Cesó de existir Polonia ; pero existen los polacos. Y ahora, como doscientos años atrás, no aciertan a ponerse de acuerdo los descendientes de Sobieski.

Con motivo de la guerra, y para que no se sublevaran o no desertaran o no promovieran disturbios los polacos, Rusia, Austria y Prusia les prometieron todas las libertades y las bienandanzas imaginables. A su debido tiempo dijimos que Rusia se comprometió a darles la autonomía



TRINCHERAS ALEMANAS EN LOS CAMPOS DEL ARGONNE

(Fot. Hofer)



OFICIALES DEL EJÉRCITO SERVIO CONSULTANDO EL MAPA DE LA GUERRA

(Fot. Argus)





Aviador alemán colocando una bomba en su aparato
(Fot. Hofer)

«Los polacos no pueden permanecer indiferentes estando su suerte en juego. Han rechazado una política de pasividad, que les habían aconsejado algunos políticos, harto aficionados a demostrar lealtad al Gobierno ruso, y poco celosos del honor de la nación polaca.

«Sería indigno de un gran pueblo esperar paciente-mente a ver quién saldrá vencedor de la guerra actual, y declararse entonces por él. Los polacos han decidido, por ello, llamar a sus fuerzas vivas, tomar parte en la contienda, en el sentido demandado por sus intereses, y brir, probando así su vitalidad, el camino de sus aspiraciones nacionales.

«¿A qué lado deben inclinarse? ¿A quién deben prestar su concurso: a la Triple Alianza o a la Triple entente? Cualquiera que conozca la historia de los polacos en Austria y en Rusia no podrá dudar.

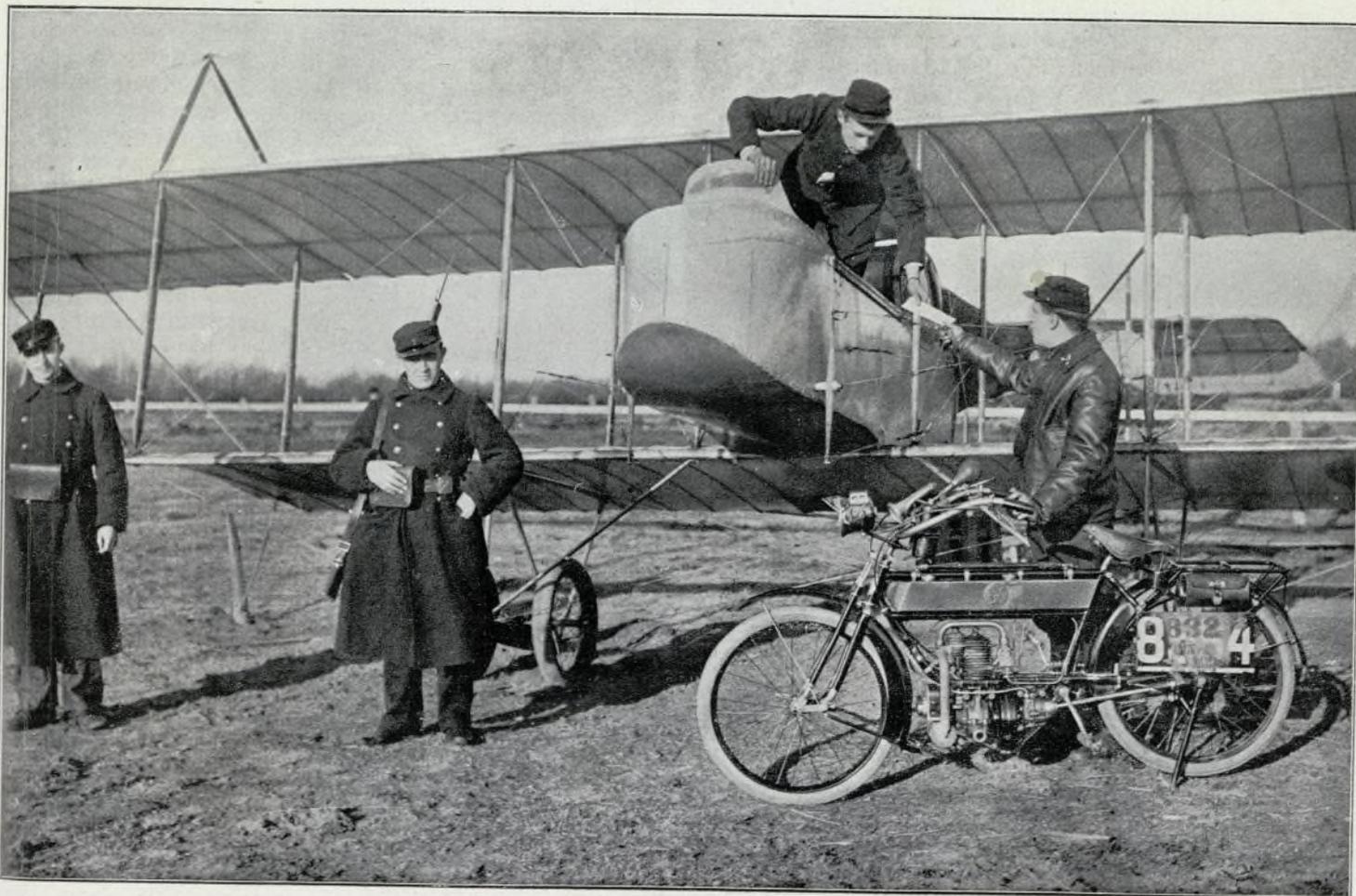
«Sería inútil insistir en la situación privilegiada que tienen los polacos en Austria. Conocido es el papel político que representan en ese país, y la completa libertad que se ha dejado a su evolución nacional. Pero esto, aun siendo ya mucho en comparación de la suerte reservada a los polacos en Rusia, no constituiría más que una deuda de gratitud con Austria, y no bastaría quizás para determinar una política que no se funda solamente en las conquistas del pasado sino también, y sobre todo, en la probabilidad de adquisiciones en el porvenir.

«Desde este punto de vista, el interés evidente de los polacos les exige la unión con Austria-Hungría.

«Esta, por su constitución dualista y su carácter plurinacional, ofrece indudablemente más garantías que Rusia para salvaguardia de la individualidad nacional y política de los polacos.

«La Constitución austro-húngara es suficientemente elástica para poder extenderse a una nueva nación, con igualdad de derechos a las dos naciones ya existentes.»

administrativa después de agruparles en un solo haz, formando una nación bajo su alta soberanía. Como los ru-



Aviador francés disponiéndose a partir

(Fot. Central News)

Ayuntamiento de Madrid

De lo transcrito se desprende que el Comité aboga en favor de Austria y que aduce razones de peso en abono de su idea.

Pero hay otro Comité Polaco favorable a los rusos, y éste dice en un manifiesto, que se ha repartido profusamente por Galitzia:

«Los germanos son nuestros enemigos naturales. Si en Austria nos concedieron algunas libertades y unos pocos derechos, fué porque nos necesitaban para gobernar. Pero ved lo que han hecho en Prusia. Allí no se nos permite ni rezar en nuestra lengua; se nos arroja de las propiedades que regamos con nuestro sudor y que defendimos con nuestra sangre. Se nos trata con brutalidad repugnante. Bárbaros son los rusos, y a fuer de tales procedieron en Varsovia, en Ostrolenka, en todos los ámbitos de nuestra patria sometida a su dominación; pero después nos han dejado en paz y ahora se brindan a darnos la autonomía. No olvidemos que somos de igual raza que ellos y que los germanos dicen y repiten que odian a los eslavos.»

¿Cuál de las dos tendencias vencerá?

LA DERROTA DE LOS TURCOS

Enver bajá que es, desde hace tiempo, el mal genio de su patria, no contento con haber lanzado a Turquía a una aventura de la que saldrá quebrantada, acaba de hacer padecer una tremenda derrota al ejército turco en la región del Cáucaso. Quiso demostrar a los viejos jefes turcos lo que puede un rumeliota injerto en alemán, y sin calcular las consecuencias de su osadía, emprendió una ofensiva enérgica contra la región rusa del Cáucaso.

Al principiar las hostilidades entre Turquía y Rusia, los rusos tomaron la ofensiva y avanzaron hacia Erzerum y hacia Bayazid, donde entraron sin tener que luchar mucho.

Pero los turcos tenían una superioridad numérica en aquel punto y se repusieron pronto de los primeros fracasos. Iniciaron una contraofensiva por el valle de Tschorok en demanda de Batum, y por la carretera de Erzerum a Kars adelantaron hasta Sarykamysch. Otra columna suya, penetrando en Persia, intentó atravesar la provincia de Aserbeidján y llegar hasta Bakú. Las fuerzas principales turcas atacaron a los rusos en Koprikoi y después de nueve días de lucha les obligaron a retirarse. Pero el 25 de



Capilla belga convertida en hospital de sangre
(Fot. Central News)

Noviembre recibieron los rusos refuerzos de Kars y Eriván y empujaron a sus contrarios hacia Erzerum. No se conformaban los turcos con su retirada y llevaron a Erzerum muchas tropas de refresco, mandadas casi todas por jefes alemanes y austriacos. Enver bajá quiso ser el caudillo de la empresa que se preparaba y tomó el mando en jefe de las tropas turcas. Éstas progresaron por dos puntos; por Hty llegaron hasta la ciudad de Ardahán, y por el camino de Kars, hasta Sarykamysch. Ni de un punto ni de otro pasaron los turcos; los moscovitas atacaron a su vez y se trabó dos furiosos combates, que estuvieron indecisos hasta el 3 y 4 de Enero. Contra los rusos peleaba en Ardahán el primer cuerpo turco, y en Sarykamysch, los cuerpos noveno y décimo.

El choque ha durado diez días, lo cual demuestra el tesón con que han combatido ambos bandos; pero, al fin, los turcos tuvieron que ceder y la retirada se convirtió en derrota. Todo el noveno cuerpo ha quedado prisionero y los rusos acosan a las tropas del décimo, cau-



Pequeño templo de los alrededores de Arras, después del paso del invasor

(Fot. Branger)

HECHOS CULMINANTES



La gran actriz Ida Rubinstein en el hospital fundado por ella en París
(Fot. Branger)

sándoles graves pérdidas. El general en jefe del noveno cuerpo y cinco generales más han caído en manos de los moscovitas, que se han apoderado, además, de 120 cañones y muchas ametralladoras. En Ardahán quedó destrozado el primer cuerpo de ejército y los rusos recobraron la ciudad y persiguen al enemigo, que ha pasado ya la frontera y que parece desmoralizado por completo. Las últimas noticias dicen que el número de prisioneros turcos es de 32,000, evaluándose las bajas en 26,000 hombres entre muertos y heridos.

Esta victoria rusa, además de sus efectos militares, que pueden remediarse con hombres y dinero, tendrá otros políticos de mayor importancia. Habrá demostrado a la gran mayoría de los turcos que el partido que se ha encastillado en el poder ha cometido una insigne torpeza obligando a su patria a tomar parte en la guerra. Y a los persas y a los afganos que todavía pudieran sentir deseos de pelear contra rusos e ingleses, les servirá de saludable advertencia.

1.º de Enero de 1915. — Los rusos resisten todos los ataques alemanes en la región del Bzura y del Rawka, progresan a orillas del Pilstza y derrotan a los austriacos en distintos puntos de Galitzia y Bukovina.

El acorazado Viribus Unitis, de la marina austriaca, recibe un torpedo, que le dispara un submarino francés frente de Pola, y se retira con averías.

El emperador de Alemania, en la orden del día de Año Nuevo, dice a sus soldados que dentro de este año alcanzarán una victoria decisiva sobre sus enemigos.

2 de Enero. — Tres aeroplanos alemanes arrojan varias bombas sobre Dunkerque, matando a seis personas e hiriendo a 17.

Franceses y alemanes pelean con encarnizamiento en Alsacia por la posesión del pueblo de Steinbach. Los primeros avanzan, pero a costa de grandes pérdidas. Fuertes cañoneos en los demás puntos de la línea.

Unos monitores fluviales austriacos bombardean las orillas serbias del Save y del Danubio.

Los rusos rechazan varios ataques de los alemanes en la región de Mlava y obtienen ventajas sobre los austriacos en Gorlice. En las mesetas del Cáucaso pelean contra los turcos en Ardahán.

3 de Enero. — Guillermo II acepta, en principio, la proposición del Papa relativa al canje de prisioneros inhábiles para el servicio de las armas.

A causa de las lluvias persistentes decrece la actividad en el frente de batalla franco-alemán.

Lord Kitchener declara que en breve embarcarán para el continente dieciocho cuerpos de ejército, perfectamente instruidos y equipados.

4 de Enero. — Doble y tremenda derrota de los turcos en la región del Cáucaso. En Sarykamysch los rusos copan el noveno cuerpo de ejército turco y derrotan y persiguen el décimo. Cogen 30,000 prisioneros, entre ellos seis generales. En Ardahán vencen al primer cuerpo y le ocasionan graves pérdidas. Los turcos vencidos procuran ganar el llano y retirarse a Erzerum.

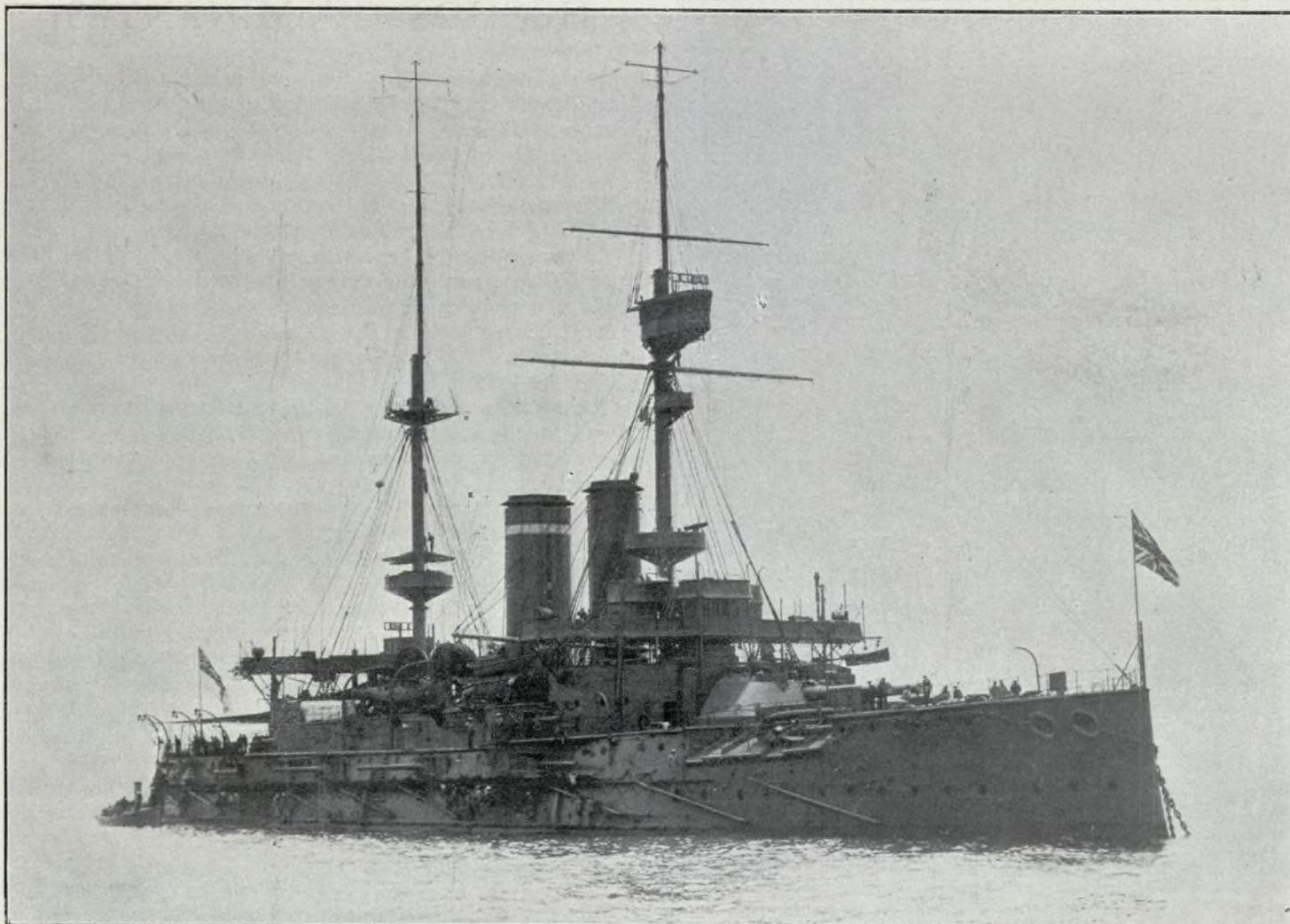
Seis aviadores alemanes arrojan bombas contra la ciudad rusa de Kielce.

Los franceses continúan atacando en Alsacia y Argonne.



Ruinas de una iglesia en el valle del Aisne

(Fot. Branger)



El acorazado inglés *Formidable*, naufragado en el Canal de la Mancha

(Fot. Central News)

5 de Enero. — Aumenta en Albania la rebelión contra Essad bajá, fomentada por turcos y austriacos.

El ejército ruso avanza en Bukovina y dentro de poco llegará a la frontera rumana, amenazando así Hungría por Transilvania.

En la región del Vístula afirman los alemanes haber obtenido algunas ventajas. Los comunicados oficiales de San Petersburgo dicen, por lo contrario, que la situación de ambos ejércitos no se ha modificado lo más mínimo.

6 de Enero. — El gobierno de Rusia llama a las armas a los reclutas de 1915.

Aumenta la escasez de trigo en Alemania. Las autoridades adoptan medidas para que no falte del todo.

Según noticias de origen griego los turcos trabajan febrilmente para terminar las fortificaciones de los Dardanelos y tienen preparadas infinidad de barcazas cargadas de piedra y cemento para obstruir la entrada del paso si los buques aliados se atreven a intentar forzarla.

Los franceses se apoderan del pueblo de Steinbach después de una lucha que ha durado cuatro días. Los alemanes niegan el hecho.

7 de Enero. — El Sr. Sonnino, ministro de Estado de Italia, dice a unos periodistas que Turquía no ha dado todavía excusas oficiales acerca del incidente de Hodeidah y que el gobierno de Roma las exigirá por medio de un ultimátum.

Continúan los combates en la izquierda del Vístula, en Galitzia y en los montes Cárpatos. En Bukovina los austriacos se retiran vencidos, a causa de su inferioridad numérica.

Los franceses avanzan en Alsacia con dirección de Altkirch.

8 de Enero. — Un crucero ruso echa a pique un transporte turco que iba escoltado por el crucero Medjidieh, y causa averías a este último.

Prosiguen los combates en la izquierda del Vístula, pero se lucha con menos furia. Los alemanes han perdido su empuje. Los rusos resisten, pero no atacan.

Una nota oficial inglesa declara que durante el último año han disminuído: en 1,775 millones de pesetas, la importación, y en 2,372, la exportación, a consecuencia de la guerra.

9 de Enero. — Los alemanes atacan la ciudad de Edea, en el Camerón. Los franceses les rechazan.

Los rusos penetran en Hungría por distintos puntos.

10 de Enero. — En París el Sr. Deschanel ofrece un banquete a los delegados rumanos. Reina gran cordialidad entre los comensales. Algunos rumanos hacen votos por el triunfo de los aliados y brindan en pro de una cooperación armada en favor de Francia.

Los austriacos reúnen fuertes contingentes en Sarajevo con la intención de invadir a Servia.

NOTA. — En el próximo número publicaremos el retrato de Eduardo Alberto, príncipe de Gales; los mapas del Bósforo, y de la situación de los ejércitos beligerantes en la región Reims-Laon-La Fère, en colores; retratos y grabados de actualidad en negro

Un libro indispensable para todos es la **ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ**

LA MÁS COMPLETA Y ECONÓMICA

EQUIVALENCIAS EN FRANCÉS, INGLÉS E ITALIANO

Los que posean la **Enciclopedia Ilustrada Seguí**, poseerán a la vez toda la suma de conocimientos atesorada por las generaciones que se han sucedido en el haz de la Tierra; el conjunto de todas las ciencias abstractas y de aplicación; todas las noticias geográficas e históricas referentes a las distintas naciones de nuestro Globo; la biografía de todos cuantos han contribuido al progreso de las ciencias, de las artes y de la industria o han figurado en algún acontecimiento histórico; en una palabra, tendrán a su alcance todas aquellas noticias que por cualquier concepto puedan interesarles. Y además un conjunto de mapas, planos e ilustraciones que constituyen un verdadero tesoro iconográfico.

Basta la simple inspección de los tomos publicados de esta **Enciclopedia Ilustrada Seguí** para convencerse de que, tanto por su utilidad como por su belleza, no hay otra que pueda igualarla. Véanlos, pues, porque de la gran riqueza y variedad de sus ilustraciones sólo de «visu» puede juzgarse.

EL ÉXITO MÁS GRANDE DE LA LIBRERÍA ESPAÑOLA □ **MÁS DE 50,000 SUSCRIPCIONES A ESTA OBRA**

Obra premiada con **Medalla de oro** en la Exposición de Santiago de Compostela, en 1909; con **Diploma de Honor** (la más alta recompensa) en la Exposición Nacional de Valencia, en 1910, y con el **Gran Premio de Honor** en la Exposición Internacional de Buenos Aires, en 1910-1911.

2 reales cuaderno

PÍDASE PROSPECTO

□ **OBRA NUEVA** □

Libro Médico de la Casa

CUIDADO DE SANOS Y DE ENFERMOS ••• SOCORROS DE URGENCIA

POR LOS DOCTORES

Juan Darder y Manuel Dalmau

Obra seria de divulgación científica y de consulta, absolutamente indispensable a todas las familias, por su importancia y trascendencia social, que contiene:

Anatomía general y descriptiva. ••• Fisiología. ••• Higiene de la infancia, de la pubertad, de la edad adulta y de la vejez. ••• Cuidados que requiere el enfermo. Higiene alimenticia y regímenes alimenticios. ••• Socorros de urgencia. ••• Botiquín casero, ••• Diccionario de los términos médicos más corrientes.

Tan interesante publicación, profusamente ilustrada, se reparte por cuadernos semanales de veinticuatro páginas, o bien diez y seis y una magnífica lámina en colores, al precio de **2 reales cuaderno**

Poseer esta obra es dominar la higiene y conservar la salud de la familia

Pídase en todas las Librerías o Centros de Suscripciones y en el CENTRO EDITORIAL ARTÍSTICO de Miguel Seguí, Buenavista, 30

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.— Buenavista, 30.—BARCELONA